



PROTOCOLO FRENTE A SITUACIONES DE DESREGULACIÓN EMOCIONAL

Los niños, niñas y adolescentes pueden vivir situaciones de crisis y requerir apoyo para afrontar situaciones de desregulación durante su permanencia en el establecimiento a lo largo de la trayectoria escolar. En el contexto de estas crisis, pueden ocurrir situaciones que van desde un llanto intenso difícil de contener, hasta conductas de agresión hacia sí mismo u otra persona, que podrían poner en riesgo la integridad de sí mismos o sus pares.

Es por dicha razón que se requiere la intervención inmediata del equipo profesional del establecimiento para restablecer la estabilidad personal a nivel emocional, físico, conductual y cognitivo, reduciendo el riesgo (para la propia persona o para otros), y conectar con las redes familiares e institucionales disponibles.

Para prevenir estas situaciones es necesario promover el desarrollo de habilidades socioemocionales en nuestros niños, niñas y adolescente, resguardando los principios básicos para la buena convivencia escolar e integrando a los distintos actores de la comunidad escolar en el proceso preventivo.

Estrategia de prevención de desregulación emocional y conductual de estudiantes

1. Reconocer las características individuales de cada niño, niña y adolescente con el objetivo de identificar posibles factores estresores que pueden gatillar una desregulación emocional y conductual.
2. Identificar señales de alerta que permitan anticiparse a situaciones de desregulación. Existen indicadores como tensión, frustración, ansiedad, entre otras, que podrían anticipar un episodio de desregulación.
3. Visualizar elementos del entorno inmediato que puedan preceder un episodio de desregulación, tanto en lo referido a elementos del lugar (mobiliario, infraestructura, etc.) como a lo referido a condiciones ambientales (exceso de ruido, elementos circunstanciales que puedan generar ansiedad)
4. Proponer nuevos focos de atención al estudiante, adaptando o modificando actividades para que se ocupe momentáneamente de otra cosa que le facilite la regulación.
5. Guiar estrategias de comunicación que permitan verbalizar el malestar de una manera respetuosa y empática, permitiendo identificar emociones y preocupaciones en torno a la situación que acontece.
6. Brindar periodos breves de descanso para los estudiantes que tengan antecedentes de desregulación emocional.
7. Reforzar conductas positivas que permitan abordar de manera saludable las situaciones de desregulación, enfatizando en los logros que éstas representan para el manejo de la crisis.
8. Enseñar estrategias de autorregulación (emocional, cognitiva, conductual)

9. Diseñar con anterioridad normas de convivencia dentro del aula. Es importante recalcar estas normas de manera constante para facilitar la internalización de éstas

Consideraciones especiales:

En caso de estudiantes que presenten necesidades educativas especiales, tales como Trastorno de Déficit Atencional con o sin hiperactividad, Condición de Espectro Autista, entre otros, remitirse a indicaciones entregadas por psicopedagoga o psicólogo escolar en función del Plan de acompañamiento individual diseñado en consideración de las características específicas de cada estudiante.

En caso de tratarse de estudiantes con condición de espectro autista, es necesario llenar bitácora de desregulación emocional y conductual, lo cual es responsabilidad del profesional que estaba a cargo de la actividad al momento de la desregulación.